

743

El Cardenal Fresno dijo que sólo el diálogo puede permitir el logro de buenos resultados en las relaciones entre el Gobierno y el Poder Judicial y las Fuerzas Armadas.



C334

## Fresno pide diálogo de Aylwin y Pinochet

Un llamado a realizar un diálogo entre el Presidente de la República, Patricio Aylwin, y el Comandante en Jefe del Ejército, Augusto Pinochet, para "dar una solución definitiva a las diferencias que puedan haber existido", pidió el Cardenal y Arzobispo Emérito de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno Larrain.

El prelado, conversando con nuestro diario en su oficina de presidente Nacional de Caritas Chile, trabajo que comparte con la labor pastoral en la zona de Melipilla, resaltó el papel que ha jugado el Presidente de la República y pidió que otros actores que inciden en el éxito de la transición democrática estén dispuestos a dialogar sobre el futuro del país.

Partidario acérrimo de la filosofía que se expresa en la frase "Chile tiene vocación de entendimiento y no de enfrentamiento", que pronunció en su primera homilía en la capital cuando inició con su mandato en Santiago, el Cardenal Fresno indicó que estaban todos los elementos necesarios como para que se diera ese acercamiento de posiciones.

**-Usted que participó en el inicio de la apertura política con el "Acuerdo Nacional". ¿pensó que la transición sería como la que vemos?**

-Francamente, ha sido más de lo que uno podía esperar, porque en realidad no era fácil la transición. Teníamos mucha confianza en que Dios nos iba a ayudar, pero creo que nadie pensó que pudiera ser una cosa tan positiva, sino que se iba a demostrar más en obtener esta tranquilidad de ánimo de la gente. Por eso pienso que no se ha detenido, sino que va progresando y no me da temor pensar que en realidad las cosas se irán corrigiendo.

**-En su cargo de arzobispo conoció bien a quienes hoy ocupan los cargos máximos en el país, como el Presidente Aylwin y el general Pinochet. ¿Qué ánimo piensa que ellos tienen hoy?**

-Siempre he sido optimista y no podría ser de otra manera como sacerdote. Uno lo es porque confía en que las peticiones que hace a Dios se cumplen y uno siempre pide el entendimiento. Pienso que la inteligencia que ha demos-

trado don Patricio (Aylwin), el Presidente actual, para ir guiando al país a través de dificultades naturales que existen, momentos difíciles que ha tenido que resolver, va a permitir que se tenga feliz éxito en este diálogo que debe realizarse.

**-¿Entre ambos?**  
-No puede ser que no se realice un diálogo que sea para el bien del país y que sea como un resultado de la conciencia que los hombres tienen de sus responsabilidades. Creo que los dos tienen verdaderamente conciencia de sus responsabilidades y esto los tiene que llevar a un diálogo constructivo y que va a dar una solución definitiva a las diferencias que puedan haber existido.

**-Hay sectores que piensan que la solución es la renuncia del general Pinochet. ¿Qué opina usted?**

-Como eso está fuera del ámbito pastoral, no me atrevo a hacer un juicio en ese sentido. Pero en el ámbito moral y espiritual, creo que las dos personas son suficientemente dispuestas y capaces para poder en un diálogo entender cómo deben solucionar sus problemas. Más que darles una receta sobre cómo hacerlo, hay que hacer un llamado a sus conciencias y entonces se vea por el bien de Chile los pasos que tienen que dar.

**-¿Cree que este es el momento para que se reúnan?**

-No sé cuáles son los pasos que da el señor Presidente. El juzgará si acaso lo llama o el otro se adelanta a conversar... Lo único que digo es que en realidad su conciencia les debe mostrar cuáles son los pasos que deben dar por el bien de Chile, para que sea positivo y constructivo y el país pueda progresar.

**-¿Qué le parece que también se esté pidiendo la renuncia de jueces de la Corte Suprema y que se haya desatado una polémica con el Gobierno?**

-Creo que en eso uno no se debe meter, porque corresponde a las personas que están en esos dos poderes, tanto en el Gobierno como en la justicia. Vuelvo a lo anterior, o sea, que se debe ir a un diálogo constructivo; no simplemente echarse cargos unos a otros.